

KIM IL SUNG

Los jóvenes deben continuar nuestra obra revolucionaria

(DISCURSO PRONUNCIADO POR KIM IL SUNG EN EL VI CONGRESO DE LA UNION DE LA JUVENTUD TRABAJADORA SOCIALISTA DE COREA, EL 24 DE JUNIO DE 1971).

QUERIDOS compañeros delegados jóvenes:
Queridos delegados jóvenes extranjeros:

El Sexto Congreso de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista constituye un acontecimiento de gran significación en la vida de todos nuestros jóvenes de uno y otro sexo y de todo el pueblo de nuestro país. Ahora este Congreso está realizando con éxito sus labores en un ambiente de gran interés y expectación de nuestro Partido y pueblo y en una atmósfera del apoyo y respaldo calurosos de innumerables amigos jóvenes extranjeros y de los pueblos progresistas.

El Comité Central del Partido se siente muy satisfecho de que el trabajo del Congreso marcha bien y hace votos por su éxito.

Permítanme extenderles la felicitación y el agradecimiento calurosos a los delegados del Congreso y a todos los miembros de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y a los demás jóvenes de nuestro país, los cuales son valientes jóvenes combatientes que fueron siempre fieles al llamado de nuestro Partido y que están luchando abnegadamente por llevar a cabo la política del Partido.



KIM IL SUNG, Primer Ministro de la República Popular Democrática de Corea.

Permítanme también darles cordial bienvenida, en nombre del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea y de todo el pueblo coreano, a los jóvenes delegados extranjeros que han venido a nuestro país para felicitar este Congreso.

Compañeros:

El movimiento juvenil de Corea ha recorrido el camino de una digna lucha junto con la historia del movimiento comunista de nuestro país y la juventud coreana tiene una gloriosa tradición revolucionaria. Durante casi medio siglo, desde la constitución de la Unión para la Derrota del Imperialismo, primera organización juvenil revolucionaria de nuestro país hasta hoy, los jóvenes coreanos han luchado valientemente por la independencia de nuestra Patria, por la libertad del pueblo y por la victoria de la causa del comunismo. Nuestros jóvenes han derramado mucha sangre en la lucha contra los imperialismos japonés y norteamericano y contra los reaccionarios internos, y han pasado severas pruebas en reiteradas ocasiones. Sin embargo, nuestros jóvenes han superado obstáculos y pruebas de toda clase y combatido sin doblegarse por el único camino de la revolución bajo la dirección de los comunistas. Con su lucha heroica y abnegada nuestros jóvenes han mostrado un noble ejemplo del joven combatiente revolucionario y comunista y han registrado valiosas proezas que brillarán esplendorosamente en la historia revolucionaria de nuestro pueblo. Durante el período de la lucha revolucionaria antijaponesa por la libertad y la liberación de la Patria se creó la brillante tradición revolucionaria del movimiento juvenil de nuestro país.

La Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y todos los jóvenes que han crecido en las profundas raíces de la lucha revolucionaria antijaponesa y han heredado su brillante tradición revolucionaria han desplegado sin reserva su entusiasmo y talento en la lucha por la constitución del nuevo régimen social, libre de explotación y opresión en nuestro país, y en la gran obra de construcción para convertir a nuestra Patria en un Estado socialista industrial, rico y poderoso. En todos estos éxitos esplendorosos que nuestro pueblo ha logrado en la lucha revolucionaria y en el trabajo constructivo están empapados la heroica lucha y esfuerzos de millones de

nuestros jóvenes de uno y otro sexo, y las grandes criaturas socialistas preparadas en esta tierra simbolizan la inmortal hazaña que han realizado los jóvenes coreanos ante la Patria y el pueblo. Los jóvenes de nuestra época pueden enorgullecerse con la digna ostentación de sus proezas realizadas con su heroica lucha y trabajo creador.

Los aspectos espirituales y morales de los jóvenes han cambiado también radicalmente en la lucha honrosa por la revolución y la construcción. En la actualidad el estado espiritual de nuestros jóvenes es muy excelente. Todos los jóvenes aciertan a defender la pureza de la ideología marxista-leninista y están decididos por unanimidad a ser infinitamente fieles al Partido y a la revolución. Los jóvenes están repletos de ideología revolucionaria de nuestro Partido. Son hermosos rasgos de nuestros jóvenes y el espíritu revolucionario de la heroica juventud coreana querer combatir y trabajar como jóvenes que viven en la época de la revolución, participar fielmente en la vida de la organización política, llevar siempre una vida modesta y ayudarse y estimularse mutuamente, uno para todos y todos para uno. Tener tan buenos jóvenes constituye una gran alegría y orgullo para nuestro Partido y nuestro pueblo.

Podemos decir con gran dignidad que hemos educado excelentes personajes que tomarán sobre sí el porvenir de la Patria y la nación.

Compañeros: Los jóvenes son continuadores de la causa de nuestra revolución.

Hoy en nuestro país se ha establecido el avanzado régimen socialista gracias a la heroica lucha del pueblo y de los jóvenes, y bajo este régimen nuestra juventud disfruta de una nueva vida digna y feliz. Pero la lucha revolucionaria no se acaba de ninguna manera con establecer el régimen socialista y echar los cimientos materiales y técnicos del socialismo.

La causa de nuestra revolución no se ha terminado y aún no hemos liberado más que la mitad del país. El imperialismo yanqui, enemigo jurado de nuestro pueblo, ha ocupado la mitad de nuestra tierra patria y el militarismo japonés, resurgido al amparo del imperialismo norteamericano, está intensificando las maniobras de reagresión. En Corea del Sur, ocupada por el imperialismo yanqui, siguen estando anidados los terratenientes y capitalistas compradores y el grupo burocrático reaccionario de lacayos proyanquis y projaponeses, y el siste-

ma de dominación fascista colonial y reaccionaria sigue manteniéndose tal como es. Mientras exista el imperialismo y pervivan toda clase de reaccionarios y sus lacayos no podremos poner alto a la lucha revolucionaria.

La revolución sigue y la generación cambia incesantemente. El blanco de la revolución no ha cambiado, pero la generación sí cambió y la joven generación crecida después de la liberación ya se presenta como dueña de nuestro Estado y nuestra sociedad. Sólo cuando la nueva generación creciente prosigue la revolución se puede continuarla de generación en generación y alcanzar la sagrada causa de nuestra revolución.

Está asignada precisamente a ustedes, a los jóvenes de nuestra época, la honrosa tarea de continuar la revolución de generación en generación hasta cuando liberemos completamente a nuestra Patria, realicemos la unificación del país y logremos la victoria de la revolución coreana en escala nacional así como derrotemos al imperialismo en el mundo entero. Nuestros jóvenes deben continuar la revolución hasta construir por completo el comunismo aun después que sea unificada la Patria y la revolución socialista triunfe en escala nacional. Además, nuestros jóvenes, junto con los jóvenes progresistas del mundo, tienen ante sí la tarea de luchar hasta el fin por la victoria de la causa revolucionaria antimperialista y la causa del socialismo y el comunismo en todo el mundo.

Los jóvenes deben luchar ininterrumpidamente por la nueva victoria de la revolución, sin vanagloriarse del triunfo ya obtenido y tienen que heredar magníficamente la causa de la revolución.

Para llevar adelante la causa de la revolución los jóvenes deben esforzarse constantemente, ante todo, para ser revolucionarizados y claseobrerizados. La revolucionarización es necesaria para todo el mundo, pero urge más, en particular, para la joven generación que no ha pasado la prueba de la lucha revolucionaria.

Nuestros jóvenes deben armarse firmemente con la ideología del marxismo-leninismo, la ideología revolucionaria de nuestro Partido, estudiar profundamente la gloriosa tradición revolucionaria del Partido y aprender con perseverancia el noble espíritu revolucionario de los precursores revolucionarios antijaponeses. Mientras vivan más felices los jóvenes no

deberán olvidarse de los días pasados en que nuestro pueblo fue sometido a la explotación y la opresión y deberán pertrecharse con firmeza de la conciencia revolucionaria de la clase obrera. Todos los jóvenes han de conocer bien la naturaleza agresiva del imperialismo, en particular, del imperialismo yanqui y el militarismo japonés y la naturaleza de explotación de los terratenientes y capitalistas, odiar a los enemigos y luchar resueltamente hasta el fin contra el imperialismo y el régimen de explotación.

Intensificar la vida en la organización de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista constituye una de las importantes vías para revolucionarizar y claseobrerizar a los jóvenes. Toda la joven generación de nuestro país pasa su juventud integrada en la organización de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista. La vida de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista es una vida organizativo-política de sus miembros y una buena escuela para la forja ideológica. Los jóvenes deben establecer la concepción revolucionaria del mundo durante el período de la vida de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y revolucionarizarse y claseobrerizarse a cabalidad forjándose con solidez en el plano político-ideológico por medio de la participación leal en la vida de la organización de su Unión.

De esta manera, todos nuestros jóvenes han de ser auténticos soldados revolucionarios del comunismo, infinitamente fieles a la causa revolucionaria de la clase obrera, y seguir combatiendo resueltamente por la victoria definitiva de nuestra revolución.

Compañeros:

La construcción socialista es una importante tarea revolucionaria a que se enfrentan hoy los jóvenes.

Bajo la dirección del Partido del Trabajo nuestro pueblo ha realizado ya muchas cosas en la construcción del socialismo. Nuestro régimen socialista se ha hecho más sólido y nuestro país se ha convertido en un poderoso Estado industrial socialista. La economía nacional independiente socialista, construida por nuestro pueblo, adhiriéndose al espíritu de apoyo en sus propios esfuerzos y venciendo todas las dificultades y obstáculos exhibe un poderío aún mayor, y han mejorado también considerablemente en todos los aspectos el bienestar material y el nivel cultural del pueblo.

Así pues, nuestra lucha se ha hecho más

enérgica y digna, y se nos abre una perspectiva más amplia. Debemos librar una vigorosa lucha con vista a consolidar y desarrollar los éxitos de la construcción socialista y llevar a cabo un nuevo y gigantesco programa de la construcción del socialismo, presentado por el Quinto Congreso de nuestro Partido.

Esta nueva batalla en la construcción socialista requiere un esfuerzo laboral más enérgico por parte de los jóvenes.

Los jóvenes constituyen grandes fuerzas en el frente laboral para construir una nueva sociedad. El Partido confía en la fuerza y el talento de los jóvenes y les deposita grandes esperanzas.

Todos nuestros jóvenes deben tomar parte más activa en la lucha honrosa por construir una Patria socialista, poderosa, rica y hermosa y demostrar allí sin reserva su gran energía y sabiduría juveniles. También en la lucha por cumplir el Plan Sexenal como lo hicieron en el pasado, los jóvenes deben ponerse a la vanguardia de los trabajos difíciles y arduos, y realizar más brillantes hazañas laborales en la construcción del socialismo.

Las ramas de la industria de extracción y de la economía rural, así como los lugares de transformación de la gran naturaleza son dignos centros de trabajo de los jóvenes. Actualmente el Partido concentra sus grandes esfuerzos en dichas ramas y espera que los jóvenes desempeñen un rol más grande. Un mayor número de jóvenes debe salir a las minas de carbón y otras, a la industria forestal y la pesquería, a las ramas de la economía rural y a los lugares de construcción de las centrales eléctricas y las tierras anegadizas, y dar apoyo a estas ramas a través del movimiento de todas las masas.

Cuando los jóvenes, fuertes y sanos, bravos y llenos de ánimo, luchan como brigada de choque en la construcción del socialismo, consagrando toda su energía y talento en todos los dominios de la economía nacional, se registrará un nuevo y gran auge en la construcción socialista de nuestro país.

Los jóvenes no sólo deben tomar la delantera en los trabajos difíciles y arduos, sino también ponerse a la vanguardia en el cumplimiento de la revolución técnica.

Hoy día, nuestro país ha entrado en una nueva etapa del desarrollo de la técnica. Las tres tareas de la revolución técnica constituyen una de las centrales tareas ac-

tuales que ha presentado el Partido en la construcción económica socialista, y una tarea honrosa encaminada a desarrollar a una etapa más alta las fuerzas productivas del país, para lograr así la victoria completa del socialismo y liberar a todos los trabajadores de la labor dura.

El resultado del cumplimiento exitoso de las tareas de la revolución técnica, presentadas por nuestro Partido, depende en gran medida de los jóvenes emprendedores y sensibles a lo nuevo. Nuestra juventud debe consagrar toda su sabiduría y entusiasmo para realizar exitosamente estas gloriosas tareas que se le han asignado.

Para ser vanguardias en la revolución técnica, los jóvenes deben poseer los conocimientos científicos y la técnica modernos.

La nuestra es una época en que se desarrollan con rapidez la ciencia y la técnica. Los resultados de la ciencia y la técnica modernas se introducen ampliamente en la producción y la construcción, y van elevándose más sus papeles. Sin saber la ciencia y la técnica ya no es posible dar ni un paso adelante a nuestra economía nacional, ni tampoco los jóvenes pueden desempeñar el papel de brigada de choque y vanguardia en la construcción socialista.

Las organizaciones de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista han de organizar la marcha masiva para dominar la ciencia y la técnica entre los jóvenes, y todos éstos, a su vez, deben esforzarse de manera activa por asimilar la nueva técnica. Todos los jóvenes, sin excepción, deben estudiar y estudiar constantemente para así dominar más de una técnica y estar versados en la técnica de su rama respectiva.

Los jóvenes tienen que desempeñar el papel de vanguardia en la divulgación de la nueva técnica y tomar parte activa en el movimiento de la innovación técnica. Entre los jóvenes no pueden haber el conservatismo y el misticismo a la técnica. Los jóvenes deben hacer los esfuerzos activos en todas las ramas de la economía nacional con miras a oponerse al conservatismo y el misticismo que impiden el desarrollo técnico, romper la vieja norma tecnológica, crear de manera audaz la nueva técnica y el nuevo record e inventar los métodos racionales de trabajo y las máquinas rentables. De este modo debemos mecanizar y automatizar lo antes posible todos los procesos de la producción, movilizand

biduría y la fuerza de nuestros jóvenes, y liberar a los trabajadores de las difíciles y arduas labores.

Al propio tiempo de aumentar los bienes del país y la sociedad, es importante amar, cuidar y proteger bien los haberes ya creados. Los jóvenes deben amar, cuidar y atender bien todos los bienes del país y la sociedad, y organizar hácidamente la vida económica del país.

En las condiciones en que el país está dividido, estamos construyendo el socialismo enfrentados cara a cara con los enemigos. Nuestro pueblo y nuestros jóvenes deben acelerar al máximo la construcción económica socialista, y al mismo tiempo seguir concentrando grandes fuerzas en la consolidación del poderío defensivo del país y estar en plena preparación para poder enfrentarse a la guerra. La defensa de la Patria socialista es un deber sagrado de los jóvenes. Todos los jóvenes deben levantarse y salvaguardar firmemente en lo militar y político la Patria socialista.

Nuestros jóvenes deben rechazar toda clase de relajamiento y aburrimento y mantenerse siempre en estado de tensión y de movilización frente a las maquinaciones agresivas del enemigo. Los jóvenes nunca deben dejarse cautivar por los sentimientos pacíficos, y particularmente, deben tener una precaución consecuente para que no pueda penetrar en nuestro seno la corriente ideológica revisionista que teme a la guerra. Y todos los jóvenes deben tener una alta determinación ideológica de afrontarse y combatir a los enemigos una vez que éstos se nos lancen.

Los jóvenes del Ejército Popular y de la Guarnición que están de guardia en la avanzada de la defensa nacional deben resguardar en forma inquebrantable la línea de defensa de la Patria, participar con mayor entusiasmo en el entrenamiento combativo y político y reforzar en todo sentido la capacidad y preparación combativas de las unidades.

Junto al Ejército Popular, los miembros de la Guardia Roja Obrero-Campesina y la Guardia Roja Juvenil, y todos nuestros demás jóvenes deben aprender con aplicación los asuntos militares, participar activamente en el entrenamiento militar y estudiar constantemente las experiencias de la guerra. Nuestros jóvenes, junto con todo el pueblo, deben construir magníficamente el socialismo, defendiendo con firmeza sus puestos y la Patria socialista con el fusil

en una mano y la hoz y el martillo en la otra.

Los enemigos de la revolución manobran frenéticamente para causar daños a nuestro régimen socialista desde adentro y destruir los éxitos de la construcción socialista. Los jóvenes deben elevar la vigilancia revolucionaria en cualquier momento y cualquier lugar y defender fidedignamente las instalaciones productivas como fábricas, empresas, ferrocarriles y puertos, los establecimientos culturales y todos los haberes de las granjas cooperativas, logrados a costa de la sangre y el sudor de nuestro pueblo, frente a las maquinaciones subversivas y de sabotaje de los enemigos.

Compañeros:

Ante los miembros de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y los demás jóvenes, se presenta la sagrada tarea de apoyar de manera activa la lucha de los jóvenes y estudiantes surcoreanos contra el imperialismo yanqui y sus lacayos, por la libertad, la emancipación y la unificación del país.

El movimiento juvenil de Corea del Sur constituye una gloriosa parte del movimiento juvenil de toda Corea. Los jóvenes y estudiantes de Corea del Sur que tienen la brillante tradición de haber combatido valientemente a los agresores del imperialismo extranjero, han venido librando una enérgica lucha contra los imperialistas yanquis y japoneses y sus lacayos sucesivos. Ellos defendieron con su heroica lucha el honor y la dignidad de nuestra nación y demostraron sin reserva el fervoroso espíritu patriótico y el vigor revolucionario de la juventud coreana.

También en estos momentos, los jóvenes estudiantes de Corea del Sur están luchando bien por la democratización de las escuelas, la libertad democrática y la liberación, rechazando la represión y el terrorismo salvajes del enemigo. La llamada de la lucha antimperialista y antifascista por la democratización, encendida por los jóvenes estudiantes de Corea del Sur, sigue ardiendo vigorosamente durante ya 3 meses en este año. La lucha de los jóvenes estudiantes surcoreanos contra los imperialistas yanquis y japoneses y sus lacayos ejerce una gran influencia sobre el desarrollo del movimiento revolucionario de Corea del Sur. La lucha patriótica de los jóvenes estudiantes de Corea del Sur desempeña un importante rol en desper-

tar a las amplias masas populares de Corea del Sur que aspiran a la liberación nacional y la unificación de la Patria y en sembrar entre ellas las semillas de la revolución.

Nuestro pueblo aprecia en mucho la lucha valiente de los jóvenes estudiantes de Corea del Sur y recordará para siempre las valiosas hazañas realizadas por ellos en la lucha sagrada por la liberación nacional.

Los jóvenes de Corea del Sur deben seguir librando enérgicamente la lucha antiyanqui, antijaponesa y antifitére para cumplir con su deber sagrado que asumen en la lucha liberadora nacional de nuestro pueblo. Sólo cuando expulsen a los agresores imperialistas yanquis y derroten a sus lacayos, el pueblo y los jóvenes y estudiantes de Corea del Sur podrán disfrutar de la verdadera libertad y emancipación, y sólo cuando frustren las maquinaciones de reagresión de los militaristas japoneses, podrán liberarse del peligro del nuevo desastre.

Por el momento, el pueblo y los jóvenes estudiantes de Corea del Sur deben alzar más las llamas de la lucha antifascista por la democratización. Realizar la democratización de la sociedad surcoreana constituye para la época actual la tarea más urgente en la lucha del pueblo y los jóvenes estudiantes de Corea del Sur contra los agresores imperialistas extranjeros y sus lacayos. Dado que están pisoteados la libertad y los derechos democráticos del pueblo y reinan la represión y la tiranía fascistas, no puede haber ningún progreso social, ni tampoco puede desarrollarse con éxito el movimiento juvenil.

Los jóvenes estudiantes de Corea del Sur deben luchar más resueltamente contra la militarización y la comercialización de las escuelas y por la libertad de palabra, de prensa, de reunión, de manifestación y de asociación, y por la libertad de actividad de los partidos políticos y las organizaciones sociales, y destruir decisivamente toda represión fascista del enemigo contra los jóvenes estudiantes progresistas y el pueblo.

Para ganar la victoria en la lucha, los jóvenes y estudiantes surcoreanos deben fortalecer más sus filas y realizar la unidad con las amplias masas populares de todas las clases y capas y, en particular, ligar estrechamente su movimiento juvenil y estudiantil con la lucha de los obreros y los campesinos. Los jóvenes estudiantes de

Corea del Sur deben elevar constantemente la conciencia revolucionaria de las masas obreras y campesinas compenetrándose a fondo en ellas y estrechar sus lazos organizativos con ellas a través de diversas formas de lucha conjunta. Cuando la lucha de los jóvenes estudiantes surcoreanos se une con la lucha de los obreros y campesinos, ella desplegará una mayor fuerza, y cuando los obreros, campesinos, jóvenes estudiantes y todos los habitantes patriotas de Corea del Sur luchan levantados como un solo hombre, la revolución surcoreana logrará la brillante victoria.

Hoy en día, la camarilla títere de Corea del Sur procura permanecer durante largo tiempo en el poder, sirviéndose de la cruel represión militar y el siniestro método, pero es indudable que será derrotada pronto ante la gran resistencia de los jóvenes estudiantes y las amplias masas populares de Corea del Sur, tal como ocurrió antes con la camarilla títere de Syngman Rhee.

Los jóvenes de la parte Norte de la República y los de Corea del Sur son nuevas y gloriosas generaciones de Corea, que marcharán adelante encargándose del porvenir de la Patria unificada. Los jóvenes surcoreanos han de liberarse cuanto antes de la dominación colonial de los imperialistas yanquis y estudiar a sus anchas y hacer florecer el talento y la habilidad juveniles bajo el régimen socialista bienhechor, al igual que los jóvenes de la parte Norte de la República.

Los jóvenes de la parte Norte de la República deben apoyar y respaldar activamente y por todos los medios la lucha justa de los jóvenes de Corea del Sur. Este es un deber sagrado de los jóvenes de la parte Norte de nuestra República. Todos los miembros de nuestra Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y los demás jóvenes no deben olvidar ni por un momento la situación desdichosa de los jóvenes de Corea del Sur, y deben vivir siempre en tensión y de manera combativa con el sentimiento de estar junto a ellos, en una misma fila de combate y luchar activamente por consolidar más la base revolucionaria de la parte Norte de la República.

El pueblo y los jóvenes de Corea del Sur libran su lucha en las condiciones muy difíciles y su camino futuro sigue siendo arduo. Pero al vencer todas las pruebas y ampliar sus filas de combate, los jóvenes surcoreanos, al fin, llevarán a cabo brillantemente el sagrado deber que asumen en

la lucha liberadora nacional de nuestro pueblo.

La lucha justa del pueblo y los jóvenes estudiantes de Corea del Sur contra los imperialistas yanquis y japoneses y sus lacayos triunfará sin falta bajo el apoyo activo del pueblo y los jóvenes de la parte Norte de la República y en medio del respaldo fervoroso de los pueblos y jóvenes progresistas de todo el mundo, y en Corea del Sur la causa sagrada de la revolución democrática por la liberación nacional se realizará sin duda alguna.

Compañeros:

La lucha revolucionaria de los jóvenes coreanos se desarrolla en estrecha relación con la lucha de los jóvenes progresistas del mundo entero por la paz, la democracia, la independencia nacional y el socialismo. Para realizar la causa de la liberación nacional, nuestro pueblo y la juventud deben fortalecer sin cesar la solidaridad con los pueblos y jóvenes progresistas de todo el mundo, al mismo tiempo que acrecientan las fuerzas revolucionarias en Corea del Norte y el Sur. Fortalecer la solidaridad con las fuerzas revolucionarias internacionales, esto es uno de los factores importantes para expulsar de Corea del Sur a los agresores imperialistas yanquis y lograr la unificación de nuestra Patria y la victoria de la revolución coreana en escala nacional.

El imperialismo yanqui es el agresor más bárbaro y más feroz de la época contemporánea y el enemigo principal de la paz, la independencia nacional y el socialismo.

Los jóvenes coreanos deben seguir luchando resueltamente contra la política de agresión y de guerra de los imperialistas acaudillados por los imperialistas yanquis y unirse firmemente con los jóvenes progresistas del mundo en esta lucha. Nuestros jóvenes deben unirse con los jóvenes de todos los países que luchan contra el imperialismo y por la paz, la democracia, la independencia nacional y el socialismo y apoyar su lucha, y esforzarse por obtener un mayor apoyo internacional a la lucha antiyanqui de nuestro pueblo.

Hoy el imperialismo norteamericano perpetra la agresión y la guerra en todas partes del mundo, y en particular dirige la punta de lanza de su agresión al Asia. Por culpa del imperialismo yanqui, en Asia no hay ni un día en que no arda la llama de la guerra.

Nuestros jóvenes deben luchar uniéndose

se más firmemente con los jóvenes de todos los países asiáticos en lucha por detener la agresión del imperialismo yanqui al Asia, y expulsar a las fuerzas agresivas imperialistas yanquis de la parte Sur de nuestra Patria, de Taiwan de China, de Vietnam del Sur y de Indochina así como de todas otras regiones de Asia. Los jóvenes coreanos deben frustrar decisivamente la ambición de reagresión del militarismo japonés resurgido bajo el amparo del imperialismo yanqui, uniéndose con todas las fuerzas antimperialistas de Asia y el resto del mundo.

En este Congreso están presentes muchos jóvenes combatientes antimperialistas del mundo. Esta es una manifestación patente de la solidaridad internacional de los jóvenes en la lucha antimperialista. Ustedes no sólo han felicitado calurosamente el Congreso de nuestra Juventud, sino que también han expresado el apoyo activo a nuestro pueblo y a nuestros jóvenes en su lucha contra la agresión del imperialismo yanqui y las maniobras de reagresión del militarismo japonés y por la unificación del país. Este apoyo y respaldo son muy valiosos para nosotros. Nos quedamos muy agradecidos de eso y les expresamos a ustedes la cálida gratitud.

El que los pueblos y los jóvenes progresistas del mundo se unen firmemente y se apoyan y se respaldan mutuamente, es algo muy positivo para el triunfo de la causa común antimperialista. Los imperialistas temen sobre todo a que los pueblos y jóvenes así unen sus fuerzas. Es por eso que ellos recurren a toda clase de artimañas para estorbar la solidaridad internacional de los pueblos y jóvenes y dismantelar el frente antimperialista. No podemos menos de estar alerta ante las maquinaciones de complot de los imperialistas dirigidas a derrotar por separado a las fuerzas revolucionarias antimperialistas, y de frustrarlas por completo.

Hoy nuestros jóvenes viven la gran época de la revolución y la época de lucha en que el imperialismo está condenado a la derrota y el socialismo triunfa en escala de todo el mundo. Las filas de lucha de los pueblos y jóvenes que se oponen al imperialismo siguen aumentándose en Asia, Africa, América Latina, en los países capitalistas de Europa y en todas partes del mundo. Oponerse al imperialismo y aspirar al socialismo es una tendencia incontenible de nuestra época actual. El impe-

rialismo camina cuesta abajo y la situación de los imperialistas va de mal en peor. La situación general se desarrolla definitivamente en favor a la causa revolucionaria de los pueblos.

Junto con los jóvenes progresistas del mundo entero, nuestros jóvenes deben enarbolar más en alto la bandera de la lucha contra el imperialismo y esforzarse por consolidar más monóticamente las filas de lucha de los jóvenes que se oponen al imperialismo. Así deben lograr que las llamas de la lucha antimperialista y antiyanqui ardan más furiosamente, en todas partes del mundo, sea en Asia, Europa, África y América Latina, sea en los países grandes o pequeños.

La causa revolucionaria antimperialista de los pueblos saldrá seguramente victoriosa y el imperialismo y toda clase de reaccionarios serán derrotados por completo por la lucha de los pueblos. Esta es una ley inmovible del desarrollo de la historia.

En el futuro también, al igual que en el pasado, los jóvenes coreanos, manteniendo en alto la bandera del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario y la bandera revolucionaria de la lucha antimperialista y antiyanqui, deben unirse con los jóvenes de los países socialistas, con los jóvenes de Asia, África y América Latina en lucha y con todos los jóvenes progresistas del mundo y luchar resueltamente por la unificación de nuestra Patria y el triunfo definitivo de la revolución coreana, y por la construcción de un nuevo mundo,

libre de imperialismo y de explotación y opresión.

Compañeros:

La Unión de la Juventud Trabajadora Socialista es la gloriosa organización revolucionaria de los jóvenes coreanos dirigidos por el Partido del Trabajo. El avance triunfal del movimiento juvenil comunista en nuestro país y las brillantes hazañas y proezas alcanzadas por la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista se deben enteramente a la sabia dirección del Partido del Trabajo de Corea. Al margen de la dirección de nuestro Partido son inconcebibles la consolidación y el desarrollo posteriores de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y el futuro radiante de los jóvenes coreanos. La Unión de la Juventud Trabajadora Socialista debe ser infinitamente fiel a la dirección del Partido del Trabajo de Corea, como lo era en el pasado.

El camino de avance de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y de los jóvenes coreanos que bajo la dirección de nuestro Partido marchan vigorosamente siguiendo la bandera revolucionaria de la idea del Zuche será coronado sólo con la brillante victoria y gloria.

Estoy firmemente convencido de que en lo adelante todos los miembros de nuestra Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y nuestros jóvenes, como sucesores de nuestra revolución, cumplirán brillantemente con su gloriosa misión revolucionaria y heredarán fidedignamente la causa de nuestra revolución.

